

DAVID, EL GNOMO

BRB Internacional, 1985

UNA PERVERSIÓN AMABLE

Serie de animación española producida por *BRB Internacional* en colaboración con TVE, cadena que la emitió entre 1985 y 1986. Está basada en “Die Kabouters” (“El libro secreto de los Gnomos”), obra literaria de los neerlandeses Wil Huygen, escritor, y Rien Poortvliet, ilustrador. Los responsables de la serie son Claudio Biern Boyd, creador, Manuel Peiró, adaptador de diálogos, y Luis Ballester, director.

Con un tono amable y carente de estridencias, la serie transmite a los niños un contenido educativo, ecológico y moral. Como declaración de intenciones, ya en el prólogo el narrador denuncia los malos hábitos del hombre urbanita cuyas consecuencias se ilustran con imágenes reales de algunos desastres ambientales. Bienvenida sea toda crítica a la contaminación industrial. Pero alguien que demanda una conducta social limpia no debería contaminar la mentalidad de los niños con ideas decadentes propias de la cultura medieval. Y esta serie lo hace al mostrar a los gnomos encantados de vivir bajo una monarquía¹, régimen político basado en la herencia sanguínea y, por tanto, contrario al saludable espíritu democrático. Supongo que este sesgo tendrá que ver con la condición de los autores, súbditos de países que mantienen una vigencia anacrónica (coronas de Holanda y España).

Esta no es la única inconsistencia. También se dice que la serie “está inspirada en la propia naturaleza”, pero muestran un catálogo de elementos tan antinaturales como trolls², elfos, tragos, fantasmas, espíritus de los bosques y de las montañas, ninfas de los ríos, huldras³, hechiceros, brujas, hombres lobo, espíritus del fuego y hadas.

En realidad, el carácter falsario del relato se expone ya en la introducción: “Los nombres, personajes y situaciones han sido extraídos del libro secreto de los Gnomos, siendo totalmente verídicos. Han tenido que transcurrir muchos siglos para que los humanos tuviéramos acceso a la información más completa que existe sobre el mundo de los Gnomos”. A continuación, un compendio de todo lo que sabemos acerca de estas criaturas *totalmente verídicas*.

Los gnomos tienen 15 cms de altura y pesan 300 gramos ellos y 250/275 ellas. A pesar de su tamaño, dicen ser siete veces más fuertes que un hombre. El lema de la serie, mostrado al principio de cada episodio, es: “Nadie es mejor por ser más grande”. Pero sí parece legítimo sentirse orgulloso de ser más fuerte.

Hay varios tipos de gnomos. El más extendido por todo el mundo es el del bosque, pero también hay gnomos de las dunas, de los jardines, de las granjas, de la casa y, el más alto, el gnomo siberiano.

Por una extraña razón de su biología, los gnomos mueren al cumplir 400 años, aunque hubo un gnomo del oeste, llamado Franklin, que llegó a vivir 550. Todos los

¹ En el episodio tercero, David es llamado a palacio. Ya antes se había dicho que su condición de médico lo hacía viajar a cualquier parte del mundo donde lo enviase el rey.

² Los trolls tienen poderes sobrenaturales, pero la luz directa del sol los convierte en piedra.

³ En su enumeración de seres fantásticos, David nombra “los huldras”, que son dibujados con aspecto muy parecido al de los gnomos. Pero las huldras eran como ninfas, muy hermosas y siempre de sexo femenino.

adultos varones tienen barba. El rasgo más peculiar de su atuendo es un gorro en forma de cono que llevan incluso los bebés lactantes. Se casan a los cien años y viven una monogamia feliz. Nada se dice acerca de su modo de reproducción. La única muestra de acercamiento carnal accesible al público es un frotamiento de narices entre macho y hembra. En cualquier caso, las madres, tras doce meses de embarazo, dan a luz a la que será su única descendencia en toda su vida: un par de gemelos, niños o niñas, que amamantan a sus pechos. En cuanto a su alimentación, los gnomos no comen carne, aunque sí huevos de alondra que les regalan las aves cuando ponen más de los que pueden incubar. Su dieta se complementa con setas, cereales, yogur, miel...

En cuanto al protagonista, David es hijo de Thym de Upsala y con sus 399 años es el más anciano del lugar. Pese a encontrarse al borde de la defunción, demuestra un estado de forma perfecto. Está casado con Lisa, de su misma edad, con la que tiene dos hijos, Noelia y Harold. Su primera residencia es la casa del bosque, pero también disfruta de otra casa al lado del mar y aun otra en la montaña. Su ocupación principal es la curación de animales heridos o enfermos. Se le atribuye la condición de médico, aunque también podría ser considerado veterinario, curandero o incluso mago, ya que practica con sus pacientes técnicas como la telepatía, la hipnosis o la acupuntura. En el primer episodio abre el vientre a una cabra para sacarle un alambre alojado en el intestino y extrae una astilla de la córnea de un tejón; en el segundo cura a un ciervo, y, en el tercero, acude al palacio real para salvar a una niña italiana, agonizante “por culpa del hombre”.

Los gnomos tienen poderes mágicos, pero solo les está permitido usarlos para ayudar a los demás. Así lo reconoce David en el segundo capítulo para explicar por qué no los utilizó cuando él y su amigo Swift fueron capturados por los trolls. Uno piensa que los podría haber utilizado para ayudar al pobre zorro.

Un rasgo peculiar de esta serie es que cada animal emite su voz natural, prescindiendo de la prosopopeya (atribución a los animales u objetos del habla y las costumbres de los humanos) tan habitual en este tipo de series⁴. No así los gnomos, personificados al extremo de vivir en una monarquía (como ya se dijo) y ejercer un patriarcado que atribuye al hombre las tareas externas y a la mujer las domésticas: “Si pudiera sentirme orgullosa de algo sería de mi gran cocina”, dice Lisa. David, por su parte, completa la estampa del hogar perfecto: “Antes de irnos a dormir, el cabeza de familia lee un capítulo del Libro Secreto”, libro que no cuesta identificar con la Biblia de algunos humanos⁵. Otros detalles que conforman el hábitat de los gnomos son la bañera de hierro forjado, el espejo de plata o el reloj de cuco. Estaría bien que David explicase cómo se forja el hierro sin hacer humo. Así contaminaríamos menos.

La serie consta de 26 episodios. Mi crítica solo se refiere a los tres primeros, que son los únicos que vi. Me pareció suficiente para hacerme una idea.

⁴ Rompe esta norma el zorro Swift, cuyos pensamientos pueden escucharse en off.

⁵ Tampoco es casual la identificación del mal con la serpiente.

La música

La serie cuenta con una buena banda musical. La canción de cabecera, “Soy un Gnomo”, fue escrita por María Rosario Ovelar, letra, y Javier Losada, música. En ella, David hace la presentación de sí mismo y de su modo de vida:

Soy un Gnomo
y aquí, en el bosque, soy feliz.
Bajo un árbol vivo yo,
junto a su raíz.
Soy un Gnomo
y, simplemente con mirar,
todo lo que piensas tú
podré adivinar.

Soy siete veces más fuerte que tú,
muy veloz
y siempre estoy de buen humor.

Soy un Gnomo,
el más anciano del lugar.
Uso yerbas que yo sé
que pueden curar.
Soy un Gnomo
muy diminuto y bonachón.
Si me quieres conocer
pon mucha atención.
Evitando los enemigos,
a los trolls y a las mofetas
con mi gorro y con mi zorro
voy corriendo de aquí para allá.
Ten cuidado no me pises
si es que están cogiendo setas,
no sea que cometas
una barbaridad.

Soy siete veces más fuerte que tú,
muy veloz
y siempre estoy de buen humor.

La voz de David en las canciones es de Jorge E. Gómez, también acreditado como compositor de algún tema de la serie. Otras colaboraciones musicales son la voz de José Morato, en las canciones de Lisa, y las composiciones de Hilario Camacho.

En los diálogos, las voces corresponden a Teófilo Martínez (narrador; Christopher Plummer en la versión inglesa), José María Cordero (David), Matilde Conesa (Lisa), Ramón Langa (Swift), Paco Hernández (Holley) y Ángel Egido, Manuel Peiró y José Mortatalla (los trolls Pat, Pot y Poopey).